



## COLEGIO SANTA ISABEL

SAN ISIDRO (BS. AS.)  
ARGENTINA

San Isidro, setiembre de 1968.

Muy queridos hermanos:

Con hondo pesar os comunico la triste noticia del fallecimiento de nuestro hermano

### **Sac. José Pablo Casagrande**

de 70 años de edad y 46 de sacerdocio.

El 23 de agosto p. p. se había internado en el sanatorio San Camilo de la ciudad de Buenos Aires, y en el mismo día fue intervenido quirúrgicamente de una hernia crónica.

Tan bien superó la operación que a los pocos días se levantaba de la cama y se alimentaba normalmente. La comunidad salesiana se aprestaba gozosa para recibirlo nuevamente en su seno.

En la mañana del 28 fue visitado por la religiosa de turno y lo encontró en estado satisfactorio. Recibió la Santa Comunión de manos del capellán del sanatorio; mas al corto rato, cuando la mucama se disponía para acomodar la habitación, lo halló de bruces en el suelo, víctima de un síncope cardíaco. Se lo atendió de inmediato pero no reaccionó al tratamiento médico. Eran las 7,30 cuando entregó su alma al Creador.

Sus restos mortales fueron velados en la Capilla de las Confesiones, anexa al templo de nuestra parroquia San José. Numerosas personas desfilaron ante la capilla ardiente para llorar su desaparición y elevar plegarias por su eterno descanso. Mons. Antonio M. Aguirre, obispo diocesano, manifestó su aprecio por el extinto uniéndolo su presencia y oración a los salesianos de Buenos Aires y aledaños que fraternalmente acompañaron a la comunidad sanisidrense en momentos de pena tan profunda.

En nuestro templo parroquial se celebró al día siguiente la misa, concelebrada por nueve sacerdotes, pronunciando la homilía el P. Martín, cura párroco. Religiosas y



religiosos de varias comunidades, exalumnos, amigos, fieles y jóvenes colmaron totalmente la espaciosa iglesia.

Por la tarde, previo responso oficiado por el Vicario Inspectorial, fueron despedidos los restos por un alumno en nombre de sus compañeros y el P. Lezcano, Vicario del Colegio, interpretó el pesar de los salesianos.

A pedido de los parientes del extinto se trasladó el féretro hasta la ciudad de San Martín (Provincia de Mendoza), distante unos 1.050 kilómetros de San Isidro. El que suscribe cumplió con la triste misión de acompañarlo en el viaje a la ciudad mendocina y entregarlo personalmente a sus afligidos parientes.

Las hermanas, sobrinos y amigos del P. Casagrande sufragaron su bendita alma en la parroquia Nuestra Señora del Líbano con una misa, concelebrada por los directores de las casas salesianas de Rodeo del Medio y de San Isidro. Los restos mortales del querido religioso y sacerdote descansan en la bóveda familiar del cementerio Buen Orden, de San Martín.

El Padre Casagrande había nacido el 5 de noviembre de 1897 en Cembra (Tirol Trentino) recibiendo a los pocos días las aguas del bautismo en la parroquia de la Asunción.

Era hijo de José Casagrande y de Aurelia Ramus, padres ejemplares por su piedad y por el tesón en la formación cristiana de sus hijos. José Pablo era el séptimo de once hermanos.

Recibió la Primera Comunión en la Pascua de 1908, preparado por Mons. Juan Bresciani, actualmente residente en Trento, con quien mantuvo correspondencia periódica. Cursó los grados primarios en la escuela de Cembra y los primeros años de gimnasio de latín en el Colegio Seráfico de Villazzano.

Al fallecer la mamá en el año 1911, el padre decide embarcarse con sus hijos rumbo hacia la Argentina, a donde llegan en los últimos días del mismo año.

El niño José Pablo ingresó inmediatamente en el colegio salesiano Santa Catalina de Buenos Aires en donde su primo hermano, P. Vigilio Zanettin, era consejero escolar. Los demás hermanos juntamente con su padre se radicaron en la ciudad San Martín, de Mendoza.

El joven Casagrande sintió en el colegio de Don Bosco el llamado de Dios a la vida religiosa y sacerdotal ingresando luego al aspirantado de Bernal. Al mes de su entrada en el nuevo instituto fue promovido al tercer año de latín y en el año 1913 inicia el Curso Normal.

Obtuvo las más altas calificaciones y ocupó los primeros puestos entre sus compañeros. En 1914 cumple el año de noviciado bajo la dirección del gran salesiano Padre Edvigio Paolini, sacerdote lleno de bondad y sencillez. Recibió el santo hábito el 29 de enero en el Camarín de María Auxiliadora (Almagro) de manos del Rmo. Padre José Vespignani. Desde entonces sobresalió su gusto por el esplendor de las ceremonias litúrgicas y por el decoro de la casa de Dios. El 26 de enero de 1915 emite la primera profesión religiosa en manos del Rmo. P. Inspector.

Ya flamante salesiano es destinado al colegio San José, de Rosario. Allí atendió a 72 alumnos de segundo grado de la primaria; a ese grupo perteneció el niño Spinozzi, actualmente párroco de la localidad Don Bosco. Con el fervor propio de un joven y entusiasta salesiano se prodigó en la atención del oratorio festivo y de los alumnos artesanos.

En 1916 la obediencia le asigna un nuevo campo de apostolado: el colegio Pío X de Córdoba. Mucho aprendió y asimiló de la vida salesiana al lado de su director, el P. Gherra, sacerdote generoso y comprensivo, todo corazón. El 26 de enero renueva los votos religiosos y en 1919 corona con éxito los estudios de filosofía. Inicia la teología en Bernal mientras ejerce la docencia y dirige el oratorio. En el año 1920 es nombrado asistente de novicios y durante el mismo año recibe todas las órdenes menores, conferidas por Mons. Santiago Costamagna. El 22 de enero del año siguiente se consagra definitivamente a Dios en la vida religiosa.

El colegio San Francisco de Sales lo cuenta como Consejero Escolar, maestro y encargado de la Sección Nacional, cuyos alumnos entonces asistían a las clases del colegio Pío IX.

De manos de Mons. Francisco Alberti, exalumno e insigne cooperador salesiano, recibe las órdenes mayores del subdiaconado y del diaconado. El mismo prelado lo ordena sacerdote el 23 de setiembre de 1922 en la cripta del templo San Carlos. Los sentimientos que embargaron ese día al neolevita están condensados en estas palabras consignadas en su Diario: "...sacerdote según el Corazón de Jesús, siguiendo



los ejemplos de Don Bosco: misa, apostolado, predicación, catecismo, confesonario, ...almas".

Al día siguiente de su ordenación celebra la primera misa en el colegio San Francisco de Sales, asistido por el P. Leopoldo Rizzi.

Con emocionada alegría de su corazón y de sus parientes y amigos canta su primera misa el 8 de octubre en el santuario María Auxiliadora de Rodeo del Medio, que en esa fecha celebraba la coronación de la artística imagen de la Virgen.

Hasta 1928 permanece en el mismo colegio San Francisco desempeñándose como Consejero Escolar, Catequista y docente; desarrolla tal actividad apostólica que halla tiempo y energías para fundar el Centro Catequístico de jóvenes, enseñar teología a un grupo de estudiantes y preparar las solemnes fiestas del 50º Aniversario de la llegada de los salesianos a la Argentina.

Durante el bienio 1929-30 se desempeñó como prefecto del colegio Industrial y de Artes y Oficios León XIII. En este instituto se encuentra con su querido P. Tempo, quien fuera su primer maestro en Bernal. Supo afrontar con serenidad y tesón la crítica situación económica de la casa buscando siempre el sostén y dirección de su director, el P. Santolini. El cargo de prefecto no le impidió el ejercicio del ministerio sacerdotal ni la actividad docente; sus relevantes condiciones de organizador se manifestaron especialmente en las fiestas de la beatificación de nuestro Padre Don Bosco.

Después de un año activísimo en el colegio Sagrado Corazón de Jesús de La Plata como encargado del oratorio y del externado, vuelve al colegio León XIII con el mismo cargo que ocupara durante su primera estada.

Por motivos de salud los superiores lo destinan al colegio y parroquia San Juan Evangelista, de la Boca; allí funge de prefecto, maestro y vicario cooperador. Desplegó gran celo en las solemnidades de la canonización de Don Bosco y en la preparación del ambiente para el Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires, de 1934.

Desde 1939 hasta el 42 es catequista y maestro del colegio Nuestra Señora de la Merced, de la Ensenada. En esos años intensificó la enseñanza catequística con tanto acierto que sus alumnos obtuvieron los mejores puestos en el Certamen Inspectorial. La exposición catequística por él organizada en el año 1941 fue el mejor exponente de su celo y capacidad en la formación de jóvenes cristianos.

Actuó como capellán de Stella Maris de Mar del Plata, capilla perteneciente a las Hermanas Adoratrices Argentinas, hasta 1952, excepción del año 1946 en que dirigió el colegio Domingo Savio de Santa Rosa (La Pampa). Las fiestas de sus Bodas de Plata Sacerdotales celebradas en 1947 pusieron de manifiesto el gran aprecio que le profesaban los que lo conocían; a la vez fue un aplauso por la actividad desarrollada en La Loma, especialmente durante la temporada veraniega. En el colegio salesiano de la ciudad tenía cátedras en la sección secundaria a la vez que preparaba la Antología Teatral Salesiana.

Transcurrió el año 1953 en la casa de formación de Bernal como confesor de la comunidad y de las Hijas de María Auxiliadora. Durante el año recogió escritos y memorias de salesianos ejemplares; algunas de éstas fueron publicadas.

En 1954 los superiores lo destinaron a esta casa de San Isidro en la que se prodigó como profesor y confesor hasta que el Señor lo llamó para premiar su fidelidad.

La sola enumeración de los campos de apostolado hollados por el P. Casagrande dan una idea de su actividad como docente, sacerdote y religioso. Fue un inquieto e infatigable trabajador, un espíritu informado al día de cuanta noticia se relacionara con el mundo salesiano y eclesial.

Su recia contextura física y su metódica distribución del tiempo le permitieron recoger, en abultadas cuartillas, innumerables datos sobre variadísimos temas que facilitaron su quehacer docente. Un exponente de este abundante material, detalladamente clasificado, son las obritas que vieron la luz por la publicación: "El catecismo en ejemplos" preparado a pedido de nuestra librería Santa Catalina; de él se publicaron tres tomos.

"Biografía de Enrique Rezzonico" primer coadjutor salesiano nacido en la Argentina; editado en octubre de 1953 como entrega de Lecturas Católicas.

"Ejercicios Espirituales para niños" debido a las sugerencias de varios sacerdotes que utilizaron sus apuntes.

"Antología teatral salesiana" que preparó a instancias del Rmo. P. Inspector de entonces. De esta Antología se publicaron quince tomitos y en ellos brilla la criteriosa selección de material adaptado al ambiente juvenil.



"Oremos", manual de piedad basado en el nuevo devocionario de Italia "In preghiera".

Además de varias traducciones preparó otros opúsculos que fueron publicados, como "Rezo del breviario", "Nueva Semana Santa" y "Metodología catequística".

Para facilitar la celebración de la Actio Litúrgica confeccionó un tomo que contiene las misas del año con sus respectivas antifonas, lecturas y oraciones.

A este elenco de trabajos cabe añadir la biografía inédita "El P. Francisco Bodratto", superior salesiano de Buenos Aires.

Todas estas publicaciones le proporcionaron íntimas alegrías, no exentas de algunos sinsabores que supo afrontar con fraterna caridad.

En el detallado Diario de su vida consigna el nombre de ciento cincuenta y cuatro superiores o compañeros de estudio y de trabajo salesiano con indicación de la fecha de fallecimiento para recordarlos en sus plegarias. En el mismo Diario consagra numerosas páginas para destacar las atenciones de algunos compañeros en momentos solemnes de su vida religiosa.

Otra de sus admirables características era el contacto que mantenía con prelados, superiores, exalumnos y amigos a través de la correspondencia.

Su amor a la Iglesia se manifestaba en la pronta adhesión a las nuevas normas de la jerarquía y su vivo interés por todo lo atinente al culto divino.

Por su versación en las disciplinas eclesiásticas los superiores lo eligieron examinador de Teología y Quinquenio; designación que siempre cumplió con comprensión fraterna. Entre los sacerdotes gozaba de gran estima por sus conocimientos litúrgicos, que se ponían en evidencia durante los encuentros anuales.

Su piedad personal, carente de exteriorizaciones, se acrecentó en los doce años que desempeñó el sagrado ministerio en San Isidro. Atendió y fomentó con perseverancia el Apostolado de la Oración y la Cofradía de devotos de María Auxiliadora. Secundado por un selecto grupo de damas adquirió un valioso surtido de ornamentos sagrados. Dirigió personal y cotidianamente la oración comunitaria con el rezo del santo rosario seguido de la infaltable plática.

Gustaba de estar entre los niños y jóvenes, particularmente en los recreos y en la paciente administración del sacramento de la penitencia. Sensible a la más pequeña muestra de aprecio; era generoso en atenciones para quienes le manifestaran afecto. ¡Con cuánta alegría de su alma preparaba todos los años un piadoso homenaje a las madres de sacerdotes! Para cada una tenía una palabra, una plegaria y un recuerdo especial.

Hablaba con fervor de hijo acerca de la vida y obras de nuestro Santo Fundador y de las últimas iniciativas de sus sucesores.

Su devoción mariana quedará simbolizada en ese rosario que se prendió de tal manera entre sus dedos que ni la muerte pudo arrancárselo de las manos.

Quiera Dios consolar a sus piadosas hermanas, sobrinos y parientes, a la vez que les expresamos las más sentidas condolencias por tan dolorosa pérdida.

No puedo cerrar esta comunicación sin expresar la sincera gratitud de los salesianos de esta casa a la Comunidad Religiosa y Capellán del sanatorio San Camilo que atendieron a nuestro querido enfermo con caridad fraterna; al exalumno y médico Dr. Horacio Di Fonzo; al Dr. Enrique D. Díez y al equipo de médicos que preside por los solícitos cuidados que prodigaron al hermano llorado; a las comunidades salesianas vecinas; y a todas las personas que se unieron al dolor de la Obra de Don Bosco en San Isidro.

Hermanos: Al encomendar el alma del querido hermano que se nos adelantó en el camino hacia el Padre, os pido un plegaria para que el Dueño de la mies llene el vacío que tanto sentimos, suscitando muchas y generosas vocaciones religiosas y sacerdotales.

Un memento por vuestro afmo. en Don Bosco

Pbro. MAXIMO MARTINEZ  
Director

#### DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Sac. José Pablo Casagrande: nació en Cembra (Trento) el 5 de noviembre de 1897 y murió el 28 de agosto de 1968 en San Isidro (Argentina) a los 70 años y 9 meses de edad, 53 de profesión religiosa y 46 de sacerdocio.